







# 2001-2021
# Lecturas e interpretaciones a veinte años de la crisis










Compiladores
**Julian Delgado - Mauricio Schuttenberg**

OBRAS COLECTIVAS
SOBRE RESULTADOS/AVANCES DE INVESTIGACIÓN

EDITORIAL | UNAJ

**2001-2021**
**Lecturas e interpretaciones**
**a veinte años de la crisis**

# 2001-2021
# Lecturas e interpretaciones a veinte años de la crisis

**Compiladores**

Julian Delgado
Mauricio Schuttenberg

**Autores**

Carolina Bartalini
Verónica Chelotti
Julian Delgado
Laureano González
Franco Jaubet
Daniel Sazbón
Mauricio Schuttenberg
Pablo Gastón Zarza

OBRAS COLECTIVAS
SOBRE RESULTADOS/AVANCES DE INVESTIGACIÓN

EDITORIAL | UNAJ

2001-2021 : Lecturas e interpretaciones a veinte años de la crisis / Julián Delgado ... [et al.] ; Compilación de Julián Delgado ; Mauricio Schuttenberg. - 1a ed. - Florencio Varela : Universidad Nacional Arturo Jauretche, 2025.
Libro digital, PDF - (Obras colectivas sobre resultados / avances de investigación / Narodowski, Patricio; 9)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-91005-1-8

1. Crisis Política. 2. Crisis Económica. 3. Historia Política Argentina. I. Delgado, Julián II. Delgado, Julián, comp. III. Schuttenberg, Mauricio , comp.
CDD 320.0982

Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica
Dirección de Gestión de la Investigación
Universidad Nacional Arturo Jauretche

Rector: Dr. Arnaldo Medina
Vicerrector: Ing. Miguel Binstock
Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica: Dr. Patricio Narodowski
Dirección de Gestión de la Investigación: Mg. Dolores Chiappe

1ª edición, marzo de 2025
© 2025, UNAJ
Av. Calchaquí 6200 (CP1888)
Florencio Varela Buenos Aires, Argentina
Tel: +54 11 4275-6100
editorial@unaj.edu.ar
www.editorial.unaj.edu.ar

Este libro fue seleccionado, con referato externo, en la Convocatoria de Obras Colectivas 2023, realizada por la UNAJ.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723




Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina (CC BY-NC-ND 2.5 AR)
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

# Índice

**Para acompañar la lectura** ..... 9

**Introducción**

*Julian Delgado y Mauricio Schuttenberg*..... 13

**Capítulo 1. Los podcast de la buena memoria. La crisis del 2001 recordada con auriculares**

*Julian Delgado*..... 43

**Capítulo 2. (An)archivar 2001. Reflexiones sobre la exhibición artística *19 y 20***

*Carolina Bartalini*..... 75

**Capítulo 3. La memoria obturada. Volver a las fotos del 2001, 20 años después**

*Verónica Chelotti*..... 113

**Capítulo 4. Miradas y voces de la memoria del saqueo. Representaciones audiovisuales a 20 años del estallido**

*Franco Jaubet*..... 141

**Capítulo 5. Repercusiones musicales del 2001. El libro *Una crisis cantada*, una conmemoración de las canciones de la crisis**

*Pablo Gastón Zarza* ..... 163

**Capítulo 6. De donde vienen y a donde no quieren volver. Interpretaciones en torno al estallido de 2001 en la Confederación/Unión de Trabajadores/as de la Economía Popular (CTEP/UTEP)**

*Laureano González* ..... 189

**Capítulo 7. "Como dos extraños". La academia frente a 2001, 20 años después**

*Daniel Sazbón* ..... 219

**Capítulo 8. ¿Fin del neoliberalismo, crisis política o golpe peronista? Interpretaciones y disputas a 20 años del 2001 en los diarios**

*Mauricio Schuttenberg* ..... 251

**Autoras y Autores** ..... 289

# Capítulo 8

# ¿Fin del neoliberalismo, crisis política o golpe peronista? Interpretaciones y disputas a 20 años del 2001 en los diarios

*Mauricio Schuttenberg*

Existe un amplio consenso tanto en el campo político como en el de las ciencias sociales en torno a que los sucesos de diciembre de 2001 constituyeron un quiebre en la dinámica política de nuestro país. En el primer caso, los propios actores políticos más significativos de la actualidad se reconocen herederos de esa crisis y se han ido construyendo a lo largo de estos veinte años en torno a una lectura de aquel proceso histórico. Por su parte, las distintas disciplinas científicas también han colaborado en la construcción de un consenso en torno a la centralidad del 2001.

El período que se inició con la crisis del 2001 y con la posterior evolución del proceso de recomposición política marcó el fin de una etapa de predominio de una forma de concebir el orden económico y político de la sociedad que había generado pobreza, concentración e inequidad y dio lugar a un nuevo modelo de desarrollo en el cual el mercado interno y la recuperación de la industria ocupan un lugar central. A su vez, estas transformaciones han ido al compás de la constitución de un

bloque de países latinoamericanos que fue ganando en autonomía frente a los Estados Unidos y las grandes corporaciones globales. No obstante, en 2015 se dio un quiebre de ese proceso de avance con la llegada de una nueva alianza de derecha que también se reconoce como heredera de esa crisis y que construyó un relato alternativo y también fundado en el 2001.

Ello implica que la interpretación de 2001 continúa muy presente en la conformación identitaria de los frentes políticos de la Argentina actual. Algunos analistas (Natanson, 2018; Vommaro y Morresi, 2015; Vommaro, 2017) suelen marcar que, al igual que el kirchnerismo, el PRO es un "hijo" de la crisis de diciembre de 2001. Ambas expresiones políticas se estructuran poco tiempo después de los agitados primeros años del siglo XXI (Schuttenberg y Rosendo, 2015). Como bien apunta Natanson (2018). el PRO nació al mismo tiempo que el kirchnerismo y ha sabido atraer a la política a dirigentes y militantes que antes la miraban con recelo: su crecimiento se inscribe, como el del oficialismo, en una tendencia que se funda en el 2001. De la misma manera, si bien esa identidad política se constituye hace pocos años, el 2001 tiene un lugar central en el discurso de La Libertad Avanza y su perspectiva pone en disputa ese acontecimiento y la década anterior de los 90. Por otra parte, la crisis del 2001 produjo diversos cambios en amplios sectores de la sociedad que dieron lugar al surgimiento de diferentes actores colectivos como las agrupaciones de izquierda independiente en las universidades, los nuevos movimientos sociales y la renovación de los organismos de derechos humanos (Schuttenberg y Delgado, 2018; Schuttenberg, 2017, 2018 y 2019).

De la misma forma, el campo académico ha destacado la importancia del 2001 como quiebre del modelo económico neoliberal (Basualdo, 2006; Bonnet, 2016). Como momento de acontecimiento y "quilombo" (Pérez, 2008) o como crisis del sistema de representación político partidario.

Estos párrafos nos marcan el carácter abierto del acontecimiento crisis del 2001. En este plano tomamos el 2001 no como un episodio del pasado sino como un acontecimiento histórico que tiene sus repercusiones y relecturas a lo largo de las dos décadas siguientes.

Por ello este trabajo se interroga sobre las formas en que se conmemoró la crisis del 2001 en su vigésimo aniversario en los principales medios gráficos de comunicación social (*Clarín*, *La Nación*, *Perfil*, *Página/12* y otros). La semana del 20 de diciembre de 2021 la gran mayoría de los medios de comunicación publicaron una serie de artículos de análisis a partir de la fecha. En todos esos medios hubo artículos que ofrecieron una interpretación del significado de la crisis, sobre su naturaleza y sus consecuencias.

Partimos de pensar a los medios como actores políticos que, al identificar y caracterizar acontecimientos históricos, toman posición sobre el pasado y postulan un futuro deseado. El aspecto principal del discurso informativo es la generación de actualidad, lo que significa producción de la realidad social como experiencia colectiva (Verón, 1987). Este punto es central puesto que los veinte años de la crisis del 2001 fueron la coyuntura para que los medios conmemoren ese acontecimiento, pero también que ese

discurso dado en un contexto histórico permite analizar las preocupaciones y aspiraciones del presente desde donde se enuncia.

Nos interesa pensar entonces las interpretaciones que los medios en tanto actores sociales y políticos y como espacios de difusión de esas miradas realizaron de esa conmemoración. Es así que nos preguntamos: ¿Qué hechos específicos se recuerdan sobre la crisis del 2001? ¿En qué aspecto/s de la crisis está focalizada la interpretación (crisis política, crisis económica, rol de un actor en particular)? ¿Se trazan relaciones entre la crisis del 2001 y el presente o sobre la crisis del 2001 y otro momento histórico? ¿Qué tipo de balance se propone sobre la crisis del 2001?

Para abordar estas preguntas la noción de acontecimiento es central. Badiou (1999) sostiene que es el acontecimiento el espacio de disputa de sentido que reconfigura el pasado y abre las puertas del futuro. El acontecimiento escapa así a toda teleología, es lo que interrumpe el flujo del devenir al mismo tiempo que esa interrupción sería lo que, de un modo contradictorio, lo constituye. El concepto de acontecimiento, entendido como un nuevo intento de sujetar (es decir, un nuevo acto de producción simbólica) se revela así productivo para desarrollar una agenda de investigación. Si entendemos el acontecimiento como instituyente de subjetividades, lugares y reglas, de un contexto de constricciones y posibilidades semióticas y materiales de acción y de las propias condiciones de inteligibilidad del acontecimiento, tanto la acción política como la cultural deben ser consideradas inseparables de las condiciones de significación. Eso es la que

permite considerarlas procesos sustanciales de indagación desde las ciencias sociales. En este plano es en donde nos interesa analizar las interpretaciones sobre el 2001 a veinte años de esos hechos. ¿Qué nos dicen hoy esos discursos? ¿Cómo se reinterpretan esos años a la luz de los conflictos abiertos a partir de ese entonces?

Ahora bien, ¿por qué estudiar la conmemoración de la crisis del 2001 y por qué hacerlo a través de los periódicos? Un primer aspecto tiene que ver con que, como ya hemos señalado, dicho acontecimiento es considerado como fundante de la actualidad nacional. Además, lo pretendemos abordar desde la prensa gráfica, tomando al diario como un soporte y espacio difusión de las ideas políticas. Se parte de considerar que, a lo largo de la historia argentina, el periódico ha sido un actor fundamental en cuanto a la divulgación masiva de sus enfoques, de las ideas y de los intereses políticos, económicos, sociales y culturales de los diferentes sectores sociales. Pero también ha intentado -y aún lo intenta- formar opinión a partir de sus lecturas sobre la realidad y el establecimiento de su propia agenda informativa.

Para la selección del material se tomaron en cuenta los editoriales, notas de opinión de periodistas y columnistas de los medios publicados durante la segunda quincena de diciembre de 2021, cuando la mayoría de los medios dedicaron ediciones especiales y/o columnas de análisis. Los medios fueron seleccionados con el objetivo de cubrir un espectro ideológico relativamente amplio (*Página/12, La Nación, Perfil, Clarín, Infobae* y otros medios relevantes). También se incluyeron artículos de periodistas de

trayectoria mediática que tuvieran notas de análisis vinculadas a la conmemoración.

En los últimos años, la prensa escrita ha sido objeto de numerosos análisis. En este campo de estudios se destacan los aportes de Borrelli (2012) quien revisó las principales posiciones editoriales del matutino *Clarín* frente al proyecto refundacional de la dictadura militar en la etapa 1976-1981. Para ello el autor se focalizó justamente en los posicionamientos del matutino sobre la experiencia dictatorial al cumplirse los aniversarios del golpe de Estado del 24 de marzo. Otros trabajos se centran en el período, iluminando cómo diversos medios nacionales y regionales construyeron sus lineamientos editoriales (Díaz, 2009). Otras investigaciones enfocaron en la dimensión argumentativa de los discursos autoritarios durante el siglo XX (Vitale, 2009 y 2015) y las conmemoraciones (Quinteros, 2013) y disputas simbólicas y políticas en distintas fechas "in-felices" (Jelin, 2002). En este sentido, nuestro abordaje se propone profundizar en nuestra actualidad reciente para dar cuenta de la forma de significar y construir lo que los medios muestran como un cambio trascendental en el curso de la historia de nuestro país.

De esta forma, el capítulo se estructura en tres ejes de análisis. Un primer eje que reconstruimos a partir de la lectura del material empírico es la pregunta por las causas del estallido. La mayoría de los escritos parten explicando por qué sucedió esa crisis. Allí también las lecturas serán divergentes y apuntan a distintos procesos de nuestro pasado. Un segundo punto que desarrollaremos es la respuesta a la pregunta: ¿Qué fue el 2001?

Allí expondremos las diferentes respuestas que los medios realizaron. Es decir como nominaron el acontecimiento: ¿fue una crisis, un estallido, una revuelta, un golpe de Estado, la ruptura del orden neoliberal? En un tercer apartado desarrollaremos las comparaciones, herencias y enseñanzas que los medios construyeron en la conmemoración. Por último, esbozaremos algunas reflexiones finales.

## Crisis política o crisis del orden neoliberal. Debates en torno a las causas del 2001

Uno de los primeros aspectos a analizar son las interpretaciones que los medios construyeron acerca de las causas del 2001. Allí hay distintas lecturas, pero podríamos agrupar los distintos medios en torno a tres líneas. Una vinculada a fundamentalmente al diario *La Nación* en la que las causas aparecen vinculadas a la crisis de "la política" y a la manipulación por parte del gobierno kirchnerista realizada en los años posteriores. Otra, en esencia expresada por el diario *Página/12*, en donde fundamentalmente se cuestiona el orden neoliberal. Finalmente, una tercera posición más heterogénea, vinculada con el diario *Perfil*, que explica el 2001 desde diversas lecturas.

A partir de mediados de diciembre de 2021, el diario *La Nación* lanzó una serie de artículos conmemorativos en los que distintos editorialistas del medio abordaron las causas, la naturaleza del fenómeno y su relación con la actualidad política. En estos distintos textos, el 2001 es explicado como una crisis profunda que rápidamente fue reconducida en sentido conservador. Plantean

así una tesis similar a lo que la izquierda llamaba el bonapartismo, pero enunciada desde la derecha liberal:

> Aquello duró poco. Toda posibilidad de cambio fue neutralizada por una nueva mutación del peronismo que supo investirse falazmente de aquella energía en bruto. Y que fue fraguando, sobre el eco de ese caos creativo, un orden cerrado. No ya para mantener las cosas tal cual estaban antes, que acaso era lo esperable, sino para ensayar algo más osado: la regresión a un pasado arcaico, es decir, a una matriz de naturaleza feudal en la que la casta gobernante se enriquece y se perpetúa mientras las libertades ciudadanas se apagan merced al sometimiento blando que instrumenta el poder. Al dominar las disidencias y combatir el pluralismo, quedaría allanado el camino para llevar el modelo político de las provincias más atrasadas del país, donde el autoritarismo y la corrupción no encuentran límite, a la Argentina toda. (Guyot, H. (18 de diciembre de 2021) *Veinte años después, seguimos en 2001.* Recuperado de: https://www.lanacion.com.ar/opinion/veinte-anos-despues-seguimos-en-2001-nid18122021/)

La crisis del 2001 entonces habría sido una primavera de lucha por las libertades y un renacer del civismo. Ese proceso habría sido abortado por el peronismo en 2002 y absorbido completamente por el kirchnerismo a partir de 2003.

En este relato el 2001 es una oportunidad perdida. Fue la posibilidad por la que una fuerza política que, lejos de querer recomponer una democracia en crisis, se propuso destruir "lo poco que quedaba de ella para instaurar un régimen hegemónico

que garantizara su impunidad y el control del poder a perpetuidad". Eso lo habría construido el kirchnerismo:

> Para tramar su engaño, el kirchnerismo vampirizó el espíritu revolucionario que a principios de 2002 creció en las calles, así como se apropió –caja mediante– de los movimientos sociales que surgieron entonces. Haría lo mismo con la épica setentista, identificando a la oposición con la última dictadura. Lo hizo apoyándose en el resentimiento contra al *establishment* que dejó la debacle, atizando el odio con método y perseverancia: había que dividir a la sociedad argentina para que su relato encontrara arraigo. Fue así como el matrimonio santacruceño montó una aceitada cleptocracia en nombre de los valores democráticos más sagrados. (Guyot, H. (18 de diciembre de 2021) *Veinte años después, seguimos en 2001*. Recuperado de https://www.lanacion.com.ar/opinion/veinte-anos-despues-seguimos-en-2001-nid18122021/)

En esta línea, los editorialistas de *La Nación* eligen rememorar el 2001 como una expresión de indignación y hartazgo ante la falta de libertad e igualdad ante la ley, no como la protesta frente a un orden neoliberal injusto. La analogía con el presente, en donde cuestionan el carácter intervencionista de la gestión estatal del gobierno de Alberto Fernández, muestra que la lectura es que la crisis económica se produjo por el abandono de las instituciones que garantizarían la libertad y la igualdad:

> Pasamos, entonces, de un abismo a otro. Por eso digo que seguimos en 2001. Como ayer, hoy estamos ante una crisis y ante una oportunidad. Por fortuna, no hay un estallido

> violento como en aquel diciembre, pero el deterioro económico y social ha provocado una sorda implosión cuya onda expansiva afecta a casi la totalidad de los argentinos, que hoy se debaten entre la esperanza y la resignación. Los banderazos, con sus reclamos de justicia, libertad e igualdad ante la ley reeditan la posibilidad de construir algo nuevo, algo mejor. La indignación y el hartazgo, otra vez, liberan una energía que presagia un cambio. (Guyot, H. (18 de diciembre de 2021) *Veinte años después, seguimos en 2001*. Recuperado de: https://www.lanacion.com.ar/opinion/veinte-anos-despues-seguimos-en-2001-nid18122021/)

La crisis del 2001 es leída entonces dentro de una serie de demandas ciudadanas no necesariamente vinculadas con la economía neoliberal. Las referencias a cuestiones económicas aparecen desvinculadas de la idea de un modelo o patrón de acumulación y son apuntadas como cuestiones puntuales:

> El problema fue que el nuevo gobierno se quedó sin dólares, igual que lo que sucede hoy. El país rico en dólares con precios y sueldos siderales en moneda extranjera terminó en el trueque, una sociedad sin moneda. El país de las relaciones carnales y de ser un ejemplo en Davos estaba vaciado. Nadie discutía el sistema salvo el Dr. Terragno, que en un programa de televisión mostró un dólar a las cámaras para sugerir que se vivía una mentira. Pero nada cambió, en las elecciones del 2003 el 55% votó a los candidatos que apoyaban el sistema anterior contra 36% de quienes lo derrumbaron. La oposición y el progresismo no discutieron el sistema económico sino las inmoralidades menemistas. (Abraham, T. (18 de diciembre de 2021). *El sueño del*

> *país panqueque*. Recuperado de https://www.perfil.com/noticias/columnistas/el-sueno-del-pais-panqueque-por-tomas-abraham.phtml)

El acontecimiento de 2001 forma parte, en algunas interpretaciones, de un proceso más amplio y cíclico en el cual nuestro país se vería envuelto cada veinte años. De esta forma, el 2001 sería el desenvolvimiento casi natural de una inestabilidad que habría caracterizado a la Argentina a lo largo de su historia. Se habría tratado, entonces, de una crisis de las tantas que todo el tiempo se producen, lo que de alguna manera permite interpretar que *La Nación* relativiza dicho acontecimiento, discute la significación histórica que se le solía otorgar.

El argumento se centra en que la Argentina, a partir de la mitad del siglo XX produce crisis de magnitud casi incalculable. La primera de ellas es el golpe de 1930 que interrumpe los procesos institucionales y aparece en escena "parte del partido militar, que se sentía juez y parte de la república, como habitual". Luego se menciona el derrocamiento del "estadista Arturo Frondizi".

A partir de ese derrocamiento del primer presidente sobrevino una larga crisis que terminó estallando en 1982 con la guerra de Malvinas. Este punto es interesante puesto que evade las periodizaciones clásicas. Es importante destacar que las dictaduras de 1966-1973 y 1976-1983 son presentadas como parte de una continuidad en la que el país habría estado debido a la imposibilidad de organizarse políticamente sin el peronismo:

> La ilusión sin embargo que se podía seguir con esa ficción golpista, fue sostenida a pesar de los años de plomo de la

> década del 70 hasta que se estableció otro conflicto, esta vez la conquista de las Malvinas el 82, luchando con tropas bisoñas contra la NATO, sin el apoyo del entonces Pacto de Varsovia que nucleaba al Imperio soviético. El resultado fue calamitoso, las islas que habían sido una causa de negociación diplomática permanente desde los tiempos de Rosas en el siglo XIX, pasaron a constituir luego de la trágica guerra, una fortaleza nuclear británica. (Miranda, F. (17 de diciembre de 2021) *A 20 años de la crisis del 2001: del principio de ilusión al de realidad*. Recuperado de https://www.perfil.com/noticias/opinion/fernando-miranda-a-20-anos-de-la-crisis-de-2001-del-principio-de-ilusion-al-de-realidad.phtml)

Por último, ya en la década del noventa, la crisis se habría establecido a partir de otra ficción más: la convertibilidad del peso nacional por dólares. Aquí se resalta que la realidad nacional es una crisis constante, casi no hay etapas que no estén signadas por crisis. Esta sería la característica sobresaliente de la historia argentina, que de alguna manera inserta la crisis del 2001 en un continuo de crisis sistémica o de falla estructural de la sociedad.

Estas lecturas abogan de manera indirecta a las perspectivas decadentistas que sostienen la constante involución de la Argentina. En este último caso, 1930 es el punto de partida de este conjunto de acontecimientos disonantes del rumbo y el 2001 es uno más de ellos.

Otro enfoque similar a los anteriores pone el acento en el contexto mundial de 2001 en donde la crisis fue en realidad producto de un cambio de ánimo global a partir del atentado a las Torres Gemelas

del 11 de septiembre. Ese otro gran acontecimiento histórico habría marcado una nueva agenda de problemas para EEUU y el FMI, en la cual la posición y el sostenimiento de la Argentina dejaron de ser prioridad:

> El shock posterior a los atentados a las Torres Gemelas no fue la excepción: el mundo quedó en vilo, atento a otros problemas, y Argentina bajó en su nivel de prioridades. Quizás por ese motivo, el FMI no depositó la última cuota del programa acordado, de alrededor de 900 millones de dólares, que sin duda le habría dado algo de oxígeno al Gobierno. (Lombardi, H. (19 de diciembre de 2021) *Fue un golpe*. Recuperado de https://seul.ar/fue-un-golpe-2001/)

En este caso, se trató de un artículo de Lombardi, quien es una figura política vinculado a Juntos por el Cambio y que había sido funcionario del gobierno de De la Rúa. Su artículo salió publicado en Seúl.ar, un medio digital que nuclea a intelectuales vinculados a las derechas y fundamentalmente al macrismo.

Frente a estas lecturas vinculadas con el arco político anti-kirchnerista, el diario *Página/12* publicó por las mismas fechas una serie de editoriales y notas de opinión que enfocaron la cuestión de 2001 como una crisis del neoliberalismo. En estos artículos, esa fecha es presentada como la máxima expresión de la crisis de hegemonía del modelo económico instaurado en 1976 y profundizado durante la convertibilidad de los años noventa.

La explicación se centra en cómo ese plan económico fue la causa de la crisis política, es decir, el modelo neoliberal es el eje

explicativo que explica el desarrollo histórico. Sobre ese eje se esbozan lecturas sobre diversos aspectos de los años noventa, pero siempre alrededor de esa causa.

El modelo era una "bomba", una "trampa cazabobos" que en algún momento iba a explotar. El uno a uno, o la dolarización de la economía, durante los años noventa representa la hegemonía abrumadora del neoliberalismo en Argentina. Ese modelo económico, además de "fundir al país, produjo una crisis profunda de representación política que desembocó en la rebelión del 19 y 20 de diciembre del 2001".

Sin embargo, el argumento fundamental de estos editoriales es que el modelo económico neoliberal de los años noventa estaba vinculado directamente con la dictadura de 1976, en una continuidad que habría operado tanto en el plano económico como en el subjetivo con el "lavado de cerebro". Esta interpretación destaca que en esos años el Estado fue presentado como el enemigo principal al que había que destruir y explica cómo la estructura estatal con comunicaciones, transporte, energía y acero, más salud y educación, que había montado Perón fue desmantelada.

Ese modelo económico es también el culpable de que en la Argentina los sindicatos hayan sido vaciados convirtiendo a los trabajadores desocupados en piqueteros marginados. Así. estos fueron las víctimas principales del modelo "que, -al igual que hizo Mauricio Macri varios años después- había llevado al país a un despeñadero". (Luis Bruschtein. (19 de diciembre de 2021) El neoliberalismo y la política, De De la Rúa a Kirchner y

Macri Crisis del 2001 en Argentina: La película continúa, *Página/12*):

> La ferocidad del modelo neoliberal había chupado la sangre de por lo menos dos generaciones y corrompido a este país hasta el tuétano. Y así destruía la otrora culta clase media y sumía en el analfabetismo funcional a grandes masas proletarias, y colocaba a esta sociedad hasta hacía poco orgullosa y engreída en un peligrosísimo estado de caos y anarquía. Era el resultado de 18 años de democracia blandita y genuflexa en la que se permitió que las semillas venenosas sembradas por Videla y Massera germinaran en los frutos menemistas llamados impunidad, doble discurso, inequidad e indolencia. (Giardinelli, M. (19 de diciembre de 2021) *Crisis del 2001 en Argentina: La resistencia cultural*. Recuperado de https://www.pagina12.com.ar/390013-crisis-del-2001-en-argentina-la-resistencia-cultural)

La continuidad del modelo de los años noventa con la dictadura de 1976 es retomada en casi todos los artículos publicados por este medio. La implementación del proyecto neoliberal que, atado a las directrices de Consenso de Washington, implicó políticas de ajuste, desindustrialización, desmantelamiento del Estado y endeudamiento con los organismos multilaterales de crédito, fue posible sobre la base de una intensa labor ideológica:

> Las usinas del pensamiento único gestaron un sentido común tendiente a invisibilizar los costos de ese proyecto que condujo a la fractura social en un país que históricamente se había destacado por la movilidad social

> ascendente, la organización sindical de los trabajadores y el desarrollo de extensas clases medias en comparación con el resto de los países de la región. (Demirdjian, L (19 de diciembre de 2021) *Veinte años después La crisis del 2001 en Argentina: Espacio público y medios*. Recuperado de https://www.pagina12.com.ar/390654-la-crisis-del-2001-en-argentina-espacio-publico-y-medios)

En esta mirada sobre la crisis, el neoliberalismo implicó la necesaria conquista de las subjetividades, que fueron adormecidas o engañadas. En definitiva, el planteo que estructura los editoriales de *Página/12* es que el 2001 fue la fractura del modelo instaurado en Argentina a partir de otra fecha clave: el 24 de marzo de 1976.

## ¿Qué fue el 2001?

El apartado anterior se centró en el análisis de las causas del 2001. Así pudimos percibir distintas lecturas que alternativamente hacen hincapié en la crisis política, la naturaleza conflictiva de la sociedad argentina y el neoliberalismo como fundamento explicativo. De la mano de esto, surge una pregunta en torno a la conceptualización que los distintos periódicos hicieron de la crisis: ¿qué fue el 2001? ¿fue una crisis, un estallido, una revuelta, un golpe de Estado?

Una de las primeras hipótesis que se plantearon en algunos medios fue la que la crisis del 2001 fue en realidad un golpe de Estado. La lectura que subyace es que la crisis económica y social fue provocada por un sector del peronismo para acceder al poder.

Por supuesto, estas lecturas corren el foco del orden económico y hasta cuestionan las miradas que explican el 2001 como crisis política. En este plano, no habría tal crisis sino más bien un golpe al gobierno radical de Fernando De La Rúa producto de las apetencias del peronismo.

La tesis del golpe peronista es sostenida por varios periodistas y tiene sus matices según quién la sostenga. Algunos centran sus críticas en la figura de Eduardo Duhalde, por entonces senador por la provincia de Buenos Aires y uno de los principales políticos del peronismo, y otros le suman la complicidad del ex presidente Raúl Alfonsín. Así la cuestión se habría centrado en que el peronismo habría impulsado la salida del ex ministro de economía Domingo Cavallo para luego desoír el llamado de De la Rúa a la conformación de un gobierno de unidad nacional:

> Una vez lograda la renuncia de Cavallo, los peronistas se alejaban rápido del gobierno, lanzados como estaban a recuperar el poder de cualquier manera. El más expresivo fue el senador Duhalde: "O el Presidente cambia o habrá que cambiar al Presidente", afirmó en declaraciones periodísticas. (Reato, C. (19 de diciembre de 2021) *El último viaje de De la Rúa: del fracaso de la Alianza al golpe peronista*. Recuperado de https://www.infobae.com/documentales/2021/12/19/el-ultimo-viaje-de-de-la-rua-del-fracaso-de-la-alianza-al-golpe-peronista/)

Reato destaca la trama interna de las últimas horas del presidente a partir de la renuncia de Cavallo[1]. Allí reconstruye el clima del palacio y va mostrando, según fuentes no explicitadas, cómo el expresidente va quedando solo en el poder. De esa forma, no sólo el peronismo sino también el radicalismo (bajo la figura de Alfonsín) entenderán que la suerte de De la Rúa ya estaba echada:

> He tomado la decisión de renunciar —les explicó. El justicialismo rechazó mi oferta de un gobierno de coalición, no con esas palabras, pero sí con hechos: los gobernadores están reunidos en San Luis a la espera de mi renuncia, y el jefe del bloque de diputados, (Humberto) Roggero, pidió mi juicio político. En nuestro partido, el jefe del bloque de senadores, Maestro, me acaba de decir que no hay otra salida que mi renuncia. Mi actitud es este renunciamiento que quiero hacer para pacificar el país y asegurar la continuidad institucional". (Reato, C. (19 de diciembre de 2021) *El último viaje de De la Rúa: del fracaso de la Alianza al golpe peronista.* Recuperado de https://www.infobae.com/documentales/2021/12/19/el-ultimo-viaje-de-de-la-rua-del-fracaso-de-la-alianza-al-golpe-peronista/)

En sintonía con la tesis del golpe de Reato, Tomás Abraham destaca en un editorial de *Perfil* que se trató de un golpe de Estado popular a diferencia de los golpes anteriores. No obstante, discute

[1] El autor tiene numerosos libros que tienen en común una mirada que podríamos denominar revisionista de la historia reciente. Sus libros fueron leídos como documentos que sirvieron para oponerse al "relato setentista" del kirchnerismo (Saferstein, 2021).

la idea de los autoconvocados y de la pueblada como elementos centrales del acontecimiento. En su lugar propone una explicación que se centra en el papel del peronismo y de los principales referentes de ese partido. Así el 2001 fue armado desde arriba y las movilizaciones populares fueron en realidad manipuladas por el peronismo bonaerense:

> Para echar a Fernando de la Rúa fue necesaria la confluencia de varios factores de poder. El mito de los autoconvocados sólo describe que, en medio del golpe organizado, se sumó gente que ocupó zonas liberadas y manifestó su ira. Fue un golpe de estado popular, diferente a los anteriores como el del 30, el del 55 y todos los demás. Esta vez confluyeron los sectores populares y los de clase media. Que el 2001 fuera una pueblada lo aseguraron Carlos Ruckauf, Luis Barrionevo, Eduardo Duhalde, la cúspide de la bonaerense, y tantos otros referentes confiables. Hubo tiros, muertos, incendios, asaltos, estado de sitio y comerciantes armados. Derribó a un gobierno radical acompañado por nuevas caras. (Abraham, T. (18 de diciembre de 2021). *El sueño del país panqueque*. Recuperado de https://www.perfil.com/noticias/columnistas/el-sueno-del-pais-panqueque-por-tomas-abraham.phtml)

También el diario *La Nación* publicó notas retomando esta tónica. En un artículo firmado por Pablo Mendelevich el 2001 también es calificado con un golpe, aclarando las diferencias con la cuestión militar, pero igualando las situaciones al nivel del desapego institucional. Es decir, el 2001 estaría dentro de la familia de los

golpes institucionales puesto que "hordas de caceroleros fustigaron indignados a 'todos' los políticos":

> La vuelta definitiva de los militares a los cuarteles ayudaba a soñar con una sucesión automática de gobiernos constitucionales prolijamente enfilados, sin sobresaltos, oxigenados por la alternancia. No fue lo que ocurrió. Quedó atrás, y no es poco, la noche oscura de la última dictadura, la más feroz. Quedó atrás también el ciclo recurrente de libertades coartadas, Congreso cerrado, partidos prohibidos. La violencia política planificada por autócratas con botas, las persecuciones. La violencia insurreccional, la eliminación física del oponente, el nihilismo. Pero la estabilidad política siguió siendo esquiva. Entonces se supo que, aparte de la hegemonía intermitente del partido militar, de la democracia tutelada, otros problemas corroían la institucionalidad argentina. (Mendelevich, P. (18 de diciembre de 2021). *2001, el año maldito: una crisis con muchas causas que se convirtió en la tormenta perfecta*. Recuperado de https://www.lanacion.com.ar/ideas/2001-el-ano-maldito-una-crisis-con-muchas-causas-que-se-convirtio-en-la-tormenta-perfecta-nid18122021/)

La cita anterior destaca la inestabilidad política como un hecho continuo de nuestra historia. El 2001 es inscripto en un ciclo más amplio que la coyuntura puntual de diciembre. El autor nos invita a pensar que en realidad la estabilidad no es la norma en la historia argentina, sino que lo que prima son las sucesivas crisis encadenadas.

La crisis "recibió un tratamiento peronista antes que institucional". Esta afirmación apunta a sostener que a pesar de que hay cierto consenso académico y político en cuanto al carácter multicausal de la crisis del 2001, hay una explicación que se perdería dentro de esa mirada amplia. Esa lectura dejaría fuera "la versión peronista-tinellista del presidente pánfilo que huyó en helicóptero". De esta forma se destaca que si bien el papel de atolondrado en el programa de televisión de Marcelo Tinelli[2] no implica no reconocer los errores de conducción del gobierno y la confluencia de factores económicos y externos que dieron como resultado el estallido. No obstante, esas miradas dejan de lado el carácter armado de la crisis, es decir:

> De conspiraciones cruzadas. De saqueos organizados (¿cómo se explica que los saqueos cesaron una vez que el peronismo tomó el control del país?). Además, estaban los aportes de la anarquía, represión policial por un lado y pasividad policial por otro, el rebote televisivo del caos. Fue su complejidad lo que impidió hasta hoy darle a la crisis un nombre preciso. (Mendelevich, P. (18 de diciembre de 2021). *2001, el año maldito: una crisis con muchas causas que se convirtió en la tormenta perfecta*. Recuperado de https://www.lanacion.com.ar/ideas/2001-el-ano-maldito-una-crisis-con-muchas-causas-que-se-convirtio-en-la-tormenta-perfecta-nid18122021/)

[2] Fernando de la Rúa visitó *Videomatch* el 21 de diciembre de 2000. Según la prensa de esos años, en ese programa el entonces presidente se mostró confuso, por lo que recibió varias críticas por esa participación televisiva.

En la línea explicativa del golpe del peronismo bonaerense también está un artículo Hernán Lombardi, ex ministro de Turismo, Cultura y Deportes, publicado en la revista Seúl el 19 de diciembre de 2021. El autor comienza destacando que estas décadas se ha escrito mucho sobre por qué renunció Fernando de la Rúa, sobre el rol de la oposición peronista en ese proceso y sobre cómo se ordenó la situación, y a qué costo, en los meses siguientes. Allí denuncia que la narrativa triunfadora dice que De la Rúa cayó por sus propios defectos, empujada por una movilización popular, y que Eduardo Duhalde habría rescatado al país del caos poniéndolo en el sendero de la recuperación. Sin embargo, según Lombardi:

> Lo que ocurrió en diciembre de 2001 fue que Fernando de la Rúa cayó tras un golpe institucional liderado por sectores del justicialismo bonaerense. Así lo viví en aquel momento y desde entonces mis convicciones no hicieron más que reafirmarse. Me baso para decir esto no sólo en los hechos de los que fui testigo y los indicios que percibí en aquellos días de furia, sino también en declaraciones posteriores que hicieron, entre otros, Cristina Fernández de Kirchner y Eduardo Duhalde. (Lombardi, H. (19 de diciembre de 2021) *Fue un golpe*. Recuperado de https://seul.ar/fue-un-golpe-2001/)

La crisis y la salida del gobierno son leídas como un golpe y como una maniobra antidemocrática puesto que, siempre según Lombardi, la mayoría de la sociedad quería continuar con la convertibilidad. En esa línea, resalta que tanto en la campaña presidencial de 1999 como en las elecciones legislativas de octubre

de 2001 ningún candidato había planteado la idea de terminar con la paridad cambiaria. Esto probaría que lo ocurrido en diciembre de 2001 fue un "golpe institucional". El concepto un contrasentido, pero para Lombardi explica la idea de "una conspiración o un complot para remover a un gobierno debilitado después de la renuncia de Chacho Álvarez y la situación económica de difícil solución". Lo sucedido en 2001 no fue "un golpe de Estado, que incluye el uso de la violencia y el quiebre del orden constitucional. Pero sí un proceso organizado para aislar y reemplazar a un gobierno elegido democráticamente".

En tanto, desde una óptica diametralmente opuesta, en *Página/12* Eduardo Aliverti se centra en pensar el 2001 como la crisis de un sistema moralmente corrupto que se inicia con el neoliberalismo de la última dictadura y se extiende culturalmente durante los años noventa:

> Aquellas imágenes de la fiebre por los viajes a Miami, la gente regresando con exceso de equipaje, las pieles bronceadas que daban efecto de placer y la divisa estadounidense asimilada como moneda propia, hasta para pagar golosinas en un kiosco o comprarla en una farmacia. Aliverti, E. (19 de diciembre de 2021) *La fortaleza de la conducción política como límite al avance neoliberal Crisis del 2001 en Argentina: El diciembre que parió a Kirchner.* Recuperado de https://www.pagina12.com.ar/390315-crisis-del-2001-en-argentina-el-diciembre-que-pario-a-kirchn)

En la misma línea, Mempo Giardinelli destacaba la ferocidad del modelo neoliberal que había devastado a por lo menos dos

generaciones y corrompido al país. Esta decadencia económica habría ido de la mano de una decadencia cultural, pero de otro carácter al que denuncian los intelectuales de derecha. Esta se centra en el abandono de la idea de progreso intelectual y cultural y su reemplazo por el culto al consumo como único ámbito de distinción de las viejas clases medias ilustradas:

> Y así destruía la otrora culta clase media y sumía en el analfabetismo funcional a grandes masas proletarias, y colocaba a esta sociedad hasta hacía poco orgullosa y engreída en un peligrosísimo estado de caos y anarquía. Era el resultado de 18 años de democracia blandita y genuflexa en la que se permitió que las semillas venenosas sembradas por Videla y Massera germinaran en los frutos menemistas llamados impunidad, doble discurso, inequidad e indolencia. (Giardinelli, M. (19 de diciembre de 2021) *Carta abierta para la resistencia cultural*. Recuperado de https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-2261-2002-02-25.html)

De esa forma el 2001 no es caracterizado como un golpe, sino como el final de un sistema que se venía horadando desde hace décadas a partir del cierre de industrias, la pérdida de empleos, por el "bancoterrorismo" y la desprotección de un "Estado que era un ausente, apenas un instrumento de vulgares sirvientes de bancos y empresas privatizadas".

Así, llegado diciembre de 2001, ya no había plata para los jubilados ni para devolverle sus ahorros a la gente y había millones de desocupados que habían sido excluidos del sistema. La crisis fue

entonces esa combinación de múltiples causas vinculadas a la crisis neoliberal:

> Estalló el 19 a la noche cuando la indolencia de un presidente declaró el Estado de Sitio y terminó de desatar la furia popular con la penosa retirada de De la Rúa en helicóptero. Fue la instalación definitiva de los movimientos sociales --que habían reemplazado al Estado en los barrios populares-- como actores importantes de la nueva sociedad diseñada por el capitalismo financiero y la globalización neoliberal (Bruschtein, L. (19 de diciembre de 2021) *El neoliberalismo y la política, De De la Rúa a Kircher y Macri Crisis del 2001 en Argentina: La película continúa.* Recuperado de https://www.pagina12.com.ar/390314-crisis-del-2001-en-argentina-la-pelicula-continua)

Este punto no es menor porque en esta lectura los actores centrales que aceleraron la crisis y la caída del sistema fueron los sujetos sociales emergentes del modelo de exclusión. Estos editoriales destacan la participación autónoma y crítica de los movimientos sociales como figuras clave para entender el 2001. El factor explicativo está en las nuevas movilizaciones y no en la hipótesis del golpe peronista bonaerense.

## 2001-2021: comparaciones, herencias y enseñanzas

Muchas de las notas de opinión que acompañaron a los distintos especiales que los medios publicaron en referencia al vigésimo aniversario años tuvieron como objetivo hacer una reflexión explícita sobre el presente. De esta manera, muchos artículos tomaron el 2021 como un momento de crisis similar al 2001 y, en

cierto sentido, señalaron la posibilidad de que se avecinara una nueva ruptura del orden político institucional.

De hecho, uno de los artículos del diario *Perfil* se pregunta explícitamente sobre por qué no habría un horizonte de estallido a pesar de describir el estado presente como de crisis. La reflexión apunta a plantear que a diferencia de los años noventa, cuando el mercado regulaba todos los aspectos de la vida social, el presente está caracterizado por exactamente todo lo contrario, es decir, por un Estado regula casi monopólicamente la sociedad. Hay una intención de revisar el consenso kirchnerista en torno a la interpretación de estas etapas históricas y fundamentalmente del 2001.

Sobre ese eje, el artículo de Guido Lorenzo se pregunta sobre si no estamos ante la posibilidad de una nueva crisis. Así como el 2001 habría sido por exceso de mercado, el 2021 incubaría una crisis por exceso de Estado. El país no habría logrado encontrar el equilibrio estado-mercado que permita desarrollarse con inclusión social. Esto último fue pregonado por el gobierno kirchnerista. Lo que el autor plantea es que en no hubo inclusión sino protección social:

> No haber encontrado ese equilibrio en 20 años nos hace reflexionar acerca de que se puede estar frente a una nueva situación de estallido, el detonante puede ser cualquier evento. Falta con ver lo que sucedió en países de la región donde la conflictividad surgió a través de eventos minúsculos pero desnudaron todo el descontento. (Guido, L. (17 de diciembre de 2021) *A 20 años del 2001 la sociedad no*

> *encuentra el equilibrio estado- mercado.* Recuperado de https://www.perfil.com/noticias/opinion/guido-%20lorenzo-%20a-%2020-%20anos-%20del-%202001-%20la-%20sociedad-%20no-%20encuentra-el-equilibrio-estado-mercado-frente-a-las-demandas-sociales.phtml)

En muchos de los textos el diagnóstico central es que estaríamos ante los prolegómenos de una crisis de magnitud que transformaría la política para siempre. La relación con el 2001 se establece en torno a que tanto el kirchnerismo y el macrismo fueron las emergencias que reemplazaron al peronismo y al radicalismo. Por ello, el 2021 asoma como el amanecer de un nuevo proceso que transformaría a esas dos fuerzas:

> En los espectros que surcan este diciembre de 2021 hay uno objetivo. Al igual que la Alianza, el Frente de Todos debe enfrentar sus dos años de gobierno restantes tras una derrota electoral. Es un desafío para el peronismo, aunque la propia Cristina tiene vasta experiencia sobre gobernar luego de derrotas electorales. El 2001 tuvo una consecuencia palpable, eliminó a las dos grandes fuerzas políticas del siglo anterior. Ni el peronismo, ni el radicalismo volvieron a ser los mismos. El primero mutó al kirchnerismo, y el segundo a Cambiemos. Es probable que estemos frente a una nueva gran transformación. Un espectro. Algo que está y no está al mismo tiempo, un fantasma. Eso es en Argentina. (De Angelis, C. (19 de diciembre de 2021) *Espectros del 2001 hoy*. Recuperado de https://www.perfil.com/noticias/columnistas/espectros-de-2001-hoy.phtml)

Diciembre de 2001 representa entonces el fin de una forma de organización social basada en el Mercado dando lugar a otra regulada por el Estado. Ambas serían opuestas pero complementarias. Eso es lo que permite afirmar que 2021 anunciaría la emergencia de una nueva visión que promete evitar ambos excesos.

En el diario *Clarín* se destaca un artículo de Roberto Gargarella en donde se establece una comparación del 2001 con la recuperación de la democracia en 1983. En esta última fecha se deposita la virtuosidad cívica que ilusionaba a los argentinos con otro orden social y se caracteriza al 2001 como el fin de esa ilusión debido a la falta de institucionalidad de nuestro país:

> En primer lugar, esos días de 2001 representan, en parte, la contracara de lo logrado el 10 de diciembre con la vuelta a la democracia**.** Si el 10 de diciembre nos ayudó a creer que, a través de la política democrática, "hasta lo imposible" estaba a nuestro alcance, los días 19 y 20 nos condujeron a pensar lo contrario. Entonces, colectivamente, proclamamos que "la ilusión se terminó". El trago que bebimos fue muy amargo, seguramente por contraste con el tamaño de la ilusión de 1983**.** Es que –según asumimos en los 80– si las fuerzas de la civilidad podían sentar en el banquillo de los acusados a los más fieros dictadores de la historia, todo lo demás también podía conseguirse. En contraste, esos días de diciembre marcaron la muerte de aquella ilusión, que se había ido desgajando de modo brutal en los años 90, con programas de ajuste económico y amnistía política. Gargarella, R. (25 de noviembre de 2021) *19 y 20 de diciembre de 2001. La*

> *contracara de la vuelta a la democracia en 1983.* Recuperado de https://www.clarin.com/revista n/19- 20- diciembre- 2001- contracara- vuelta- democracia- 1983_0_WySbmo sPM.html)

Lo que plantea el autor es que el 2001 fue el fracaso de la promesa democrática, un fracaso que, lejos de marcar un quiebre, continúa ocurriendo. Según el argumento el "que se vayan todos" fracasó y siguieron los mismos que supuestamente manejan los hilos e impiden la expresión de la institucionalización de las demandas ciudadanas. Lo que continúa fallando, según Gargarella, es la falta de mecanismos institucionales por los que los ciudadanos controlen a la clase dirigente. 1983 pareció una utopía, simbolizada en el Juicio a las Juntas, pero rápidamente habríamos despertado en 2001. La continuidad del 2001 a esta parte es la conclusión del autor. No se habría podido dar respuesta a esa problemática y la crisis actual sería expresión de esos conflictos. De este modo, una vez más, la crisis no sería una cuestión vinculada al modelo económico sino más bien a una forma de gobierno en donde habría escaso control ciudadano.

Lo cierto es que los sucesos de 2001 fueron sin duda un hecho histórico trascendente y la reflexión en torno a ellos fue central en 2021. En ese marco, y en consonancia con otros artículos y visiones, Romero pone el énfasis en la construcción de una historia falsa distorsionada ideológicamente por el kirchnerismo.

Este es un de los ejes transversales del medio puesto que desde tiempo atrás ya venían publicando editoriales y notas de opinión que discutían ciertos consensos en torno a los hechos de la historia

reciente, fundamentalmente la última dictadura (Schuttenberg y Fontana, 2016):

> ¿Cómo se recordaron esos cambios, llenos de pregnancia, diez años después? En 2011, Cristina Kirchner era reelecta, con abrumadora mayoría y distancia sideral del segundo, y proclamaba que "iba por todo". El derrumbe de 2001 había quedado atrás. El maná de la soja disimuló los problemas no resueltos de la economía y la pródiga mano del Estado calmó las insatisfacciones de la pobreza y ordenó el conflicto. Lo único nuevo era el kirchnerismo, un régimen político basado en la utilización de los recursos del Estado para construir una amplia y heterogénea base política, al margen de partidos e instituciones, y regarla con un relato poderoso, que incluso permitió licuar a la oposición. En 2001, el kirchnerismo podría haber celebrado el 21 de diciembre como su propio 17 de octubre. (Romero, L. A. (19 de noviembre de 2021) *19 y 20 de diciembre de 2001. La caída y la fe para levantarse*. Recuperado de https://www.clarin.com/revista-enie/19-20-diciembre-2001-caida-fe-levantarse_0_67H9CbET3.html)

El planteo del autor se centra en desnudar la falsedad del relato kirchnerista de 2001 que es leído en forma equivalente al 17 de octubre del peronismo. El kirchnerismo habría sido posible por los precios internacionales de la soja, que permitieron calmar los conflictos sociales. No obstante, el 2021 mostraría otra cara en donde esos problemas acallados durante años volverían a manifestarse, pero ya sin la esperanza de la regeneración de 2001. En definitiva, la situación sería peor en lo anímico, pero eso daría

"una base más sólida para construir una alternativa para la decadencia".

En sintonía, Lombardi también postula en su artículo el objetivo de contribuir a "la verdad histórica". Esa búsqueda lo lleva a comparar los períodos de 2001 y 2021 y llega a la conclusión que el factor diferencial está en el carácter golpista del peronismo y el carácter republicano de Juntos por el Cambio, partido del que él mismo forma parte. Esos son los factores que permiten explicar el porqué del estallido de 2001 y el porqué de la continuidad del gobierno de Alberto Fernández en 2021:

> Me pregunto, honestamente, qué pasaría si, en la situación de pobreza e indigencia que tiene hoy la Argentina, Juntos por el Cambio se comportara con la irresponsabilidad que tuvo el peronismo bonaerense en 2001. Y sólo se me ocurre una respuesta: este gobierno estaría finalizado. Nosotros, de todas maneras, siempre vamos a actuar con responsabilidad institucional. Nunca encontrarán en nosotros –hablo de Juntos por el Cambio pero también, más generalmente, del sector republicano– la idea de empujar hacia afuera un gobierno constitucional de los argentinos. Eso es una diferencia sustantiva entre lo que pasa hoy y lo que pasó en 2001. (Lombardi, H. (19 de diciembre de 2021) *Fue un golpe*. Recuperado de https://seul.ar/fue-un-golpe-2001/)

La pregunta en torno a qué puente puede trazarse entre la actualidad y diciembre de 2001 atravesó también los artículos de *Página/12*. En este caso, sin embargo, la mirada sobre el kirchnerismo es positiva, ya que es presentado como el

movimiento que habría sabido interpretar las demandas de la sociedad para reconstruir un consenso democrático. En este sentido, el 2001 es recordado además como una coyuntura que condensó un cúmulo de fracasos políticos anteriores en donde se incluye la Guerra de Malvinas, la etapa de la dictadura y por supuesto el menemismo. Eduardo Aliverti. La fortaleza de la conducción política como límite al avance neoliberal.

## Reflexiones finales

En este capítulo se abordó la forma en que distintos periódicos conmemoraron la crisis del 2001 veinte años después. Una primera cuestión que rápidamente emerge del análisis es el carácter abierto de ese proceso. Es decir, lejos de existir un consenso en torno a esos acontecimientos, podemos observar cómo en realidad existen distintas interpretaciones que ponen énfasis en aspectos diferenciales.

Sin dudas, las explicaciones del 2001 están fuertemente vinculadas con las aspiraciones políticas a futuro y podemos pensar que las lecturas de ese proceso en realidad funcionan en parte como un diagnóstico de los problemas de la Argentina. Diciembre de 2001 es una fecha en donde nuestro país se encuentra con una imposibilidad. La salida de ella es también objeto de disputa.

Mucho se ha dicho sobre el carácter fundante de esa fecha en relación a que los frentes políticos que hoy disputan el poder se

identifican como productos de esa crisis[3]. En este trabajo podemos apreciar cómo sigue siendo un punto de partida en la cual intelectuales y medios de comunicación construyen representaciones en torno a nuestro pasado y al futuro.

Las preguntas que guiaron nuestro abordaje sobre las formas en las que se conmemoró fueron tres. La primera fue sobre cuáles fueron las causas que desembocaron en ese acontecimiento. La segunda tuvo que ver con cómo se nominó ese proceso y todas las disputas en torno a ello. Por último, se planteó el interrogante sobre cómo relacionaron esto medios el presente con el 2001. Es decir, qué cuestiones de la actualidad fueron explicadas por la prensa como expresiones de aquellos días. En este último contexto, vimos interpretaciones que pusieron en cuestión la interpretación nacional y popular, que pensaba la crisis como el estallido del modelo neoliberal. En su lugar han emergido nuevas narrativas y relatos de lo que en realidad habría pasado. Estas lecturas decadentistas y conspirativas tienen en común el dejar de lado la cuestión del modelo económico neoliberal como variable central en la explicación del fenómeno.

Esa es también una forma de cuestionar la visión que durante estos veinte años se había ido construyendo desde las miradas nacionales y populares. Sólo el diario *Página/12* sostiene estas lecturas. El resto de los medios plantean miradas distintas, pero

[3] En 2021, los dos frentes que se proyectaban de cara al 2023 eran el FDT y JxC, La Libertad Avanza todavía era una fuerza incipiente en el plano electoral. No obstante, si bien no es el tópico del trabajo, podríamos señalar que ese partido comparte mayormente el ideario de Juntos por el Cambio en la interpretación del 2001.

fundamentalmente ancladas en el carácter estrictamente político y super estructural del proceso de diciembre de 2001.

Repensar las argumentaciones y las formas en que los discursos buscan construir una representación que dé sentido al presente y al pasado constituye un aspecto esencial para entender las disputas por el orden social y político de nuestros días. Podemos aventurarnos a plantear que estos debates, lejos de zanjarse, continuarán en la medida que el futuro necesita de ese pasado para fundamentarse.

## Referencias bibliográficas

Badiou, A. (1999). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial.

Basualdo, E. (2006). "La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas: de la sustitución de importaciones a la valorización financiera". En: Basualdo, E. y Arceo, E. (Comps.). *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (pp. 123-177). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.

Bonnet, A. (2016). *La insurrección como restauración: el kirchnerismo 2002-2015*. Buenos Aires: Prometeo.

Borrelli, M. (2012). "El diario Clarín frente a la política económica de Martínez de Hoz (1976-1981) durante la última dictadura militar argentina", en *PJ: 7 Br Revista do Jornalismo Brasileiro*, San Pablo, Escola de Comunicações e Artes (ECA/USP), N° 15, 1-22.

Borrelli, M. y Saborido, J. (Comps.) (2011). *Voces y silencios: la prensa argentina y la dictadura militar 1976-1983*. Buenos Aires: Eudeba.

Díaz, C. L. (2009). *Nos/otros y la violencia política. Buenos Aires Herald -. El Día - La Prensa / 1974-1982*. La Plata: Al margen.

Jelin, E. (Comp.) (2002). *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices"*. Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI de España Editores y Siglo XXI de Argentina Editores.

Pérez, G. (2008). "Genealogía del quilombo. Una exploración profana sobre algunos significados del 2001". En S. Pereyra, G. Pérez y F. Schuster (Eds.). *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001* (pp. 29-33). La Plata: Ediciones Al Margen.

Quinteros, G. (Comp.) (2013). *La conmemoración de la Revolución de Mayo. Prensa gráfica, historia y política, siglos XIX-XXI*. La Plata: EDULP

Natanson, J. (2018). *¿Por qué? La rápida agonía de la Argentina kirchnerista y la brutal eficacia de la nueva derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Saferstein, E. (2021). *¿Cómo se fabrica un best-seller político? La trastienda de los éxitos editoriales y su capacidad de intervenir en la agenda pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Schuttenberg, M. (2017). La política de la despolitización. Un análisis de la construcción del relato PRO. *Desafíos*, Colombia, Universidad del Rosario.

Schuttenberg, M. (2018). De la locura a la normalidad. La Nación y los primeros cien días de Macri. *Trabajos y Comunicaciones*, N° 47, UNLP, La Plata.

Schuttenberg, M. (2019). Votamos a Macri Un análisis político del discurso de los intelectuales que apoyan a Cambiemos. *MILLCAYAC- Revista Digital de Ciencias Sociales*, Vol. 6, N° 10.

Schuttenberg, M. y Rosendo, J. (2015). "El kirchnerismo antes del kirchnerismo": Aproximaciones ideológicas en los albores del gobierno de Néstor Kirchner. *Revista Estado y Políticas Públicas*, N° 5. 63-80.

Schuttenberg M. y Delgado J. (2018). *Construir sobre los escombros. Política y cultura en la argentina poscrisis del 2001*. UNAJ: Florencio Varela.

Vitale, A. (2009). La dimensión argumentativa de las memorias discursivas. El caso de los discursos golpistas de la prensa escrita argentina (1930-1976). *Forma y Función*, N° 22, 125-144.

Vitale, A. (2015). *¿Cómo pudo suceder? prensa escrita y golpismo en la argentina (1930-1976)*. Buenos Aires: Eudeba.

Vommaro, G. (2017). *La larga marcha de Cambiemos: la construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vommaro, G., Morresi, S. y Belloti, A. (2015). *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.